

# mesetas de conocimientos en el mar de incertidumbre de la decolonialidad planetaria

## tables in the sea of uncertainty of planetary decoloniality

## tabelas no mar da incerteza da descolonialidade planetária

Milagros Elena Rodríguez<sup>1</sup>

**Resumen:** Declarando la insuficiencia del conocimiento, la marca colonial reduccionista que ha traído consecuencias de la crisis mundial del planeta, se cumple con el *objetivo complejo de analizar las mesetas de conocimientos en el mar de incertidumbre de la decolonialidad planetaria*. Enmarcada la indagación en la línea: *transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*. Mesetas del conocimiento que devienen de la deconstrucción rizomática como transmétodo. En la reconstrucción acontecen comparativas de mesetas del conocimiento profundamente complejas ancladas en procesos de luchas de emergencias, de constitución firme bajo la cual se sostienen ideas regeneradas en su propia dinámica.

**Palabras-clave:** Mesetas. Conocimientos. Rizomas. Decolonialidad. Mar de Incertidumbre.

**Abstract:** Declaring insufficiency of knowledge, the reductionist colonial mark that has brought consequences of the global crisis of the planet, the complex objective of analyzing the knowledge plateaus in the sea of uncertainty of planetary decoloniality is fulfilled. Framing the inquiry along the lines: *transepistemologies of knowledge-knowledge and transcomplex transmethodologies*. rhizomatic deconstruction as a transmethod. In reconstruction there are comparatives of deeply complex knowledge plateaus anchored in processes of emergency struggles, with a firm constitution under which regenerated ideas are sustained in their own dynamics.

**Keywords:** Plateaus. Knowledge. Rhizomes. Decoloniality. Sea of Incertitude.

**Resumo:** Declarando a insuficiência do conhecimento, a marca colonial reducionista que trouxe consequências da crise No mundo global, cumpre-se o complexo objetivo de analisar os platôs do conhecimento no mar de incertezas da descolonialidade planetária. A investigação enquadra-se nos eixos: *transepistemologias do conhecimento-conhecimento e transmetodologias transcomplexas* Placas de conhecimento que vêm da desconstrução. rizomática como transmétodo. Na reconstrução, há comparativos de platôs de conhecimento profundamente complexos ancorados em processos de lutas emergenciais, de constituição firme sob os quais as ideias regeneradas se sustentam em sua própria dinâmica.

**Palavras-chave:** Platôs. Conhecimento. Rizomas. Descolonialidade. Mar de Uncertain.

Submetido 20/09/2020

Aceito 20/12/2020

Publicado 07/02/2021

---

<sup>1</sup> Cristiana, Venezolana, Postdoctora en Enseñanza de la Matemática, Postdoctora en Ciencias de la Educación. Doctora en Innovaciones Educativas. Doctora em Patrimônio Cultural. Universidad de Oriente, Venezuela. ORCID.0000-0002-0311-1705 Email: melenamate@hotmail.com



## **Rizoma transmetodológica. El transmétodo la deconstrucción rizomática como la construcción inédita de las mesetas**

La manera en la que creemos conocer, investigar y descifrar los enigmas del universo pasa por diferentes perspectivas epistemológicas; en las que cada día es más especializado y parcelado el estudiar; sin las conexiones con el todo; el paradigma reduccionista del proyecto modernista aun en auge. En la complejidad engrandeciendo el lente de la mirada surge la teoría de la complejidad que aún por estudios de la realidad que es compleja, imbricada y enmarañada. Es indecible y además sumamente impredecible. La teoría de la complejidad no pretende, y sabe imposible el conocer verdades; entiende una imposibilidad y sabe que quien más conoce un problema es quien más convive con él, que más se compenetra con sus aristas.

A fin de clarificar, entre otras interrogantes: *¿Por qué debemos ir en las investigaciones más allá de las especializaciones?, ¿Por qué es urgente el concretar redes de conexiones que vayan del todo a las partes y de las partes al todo de un objeto complejo de estudio, ¿a que llamamos objeto complejo de estudio?, ¿Cómo investigar más allá de los métodos, engrandeciéndolos y conectándolos para que sean inclusivos?*

Para responder estas preguntas en el conocer de la investigación, vamos a ir a la liberación onto-epistemológica del conocer del paradigma modernista-postmodernista-colonial; es decir a la decolonialidad planetaria. Vamos sin incisiones a clarificar la perspectiva de ella, tomando en cuenta que “no es con la modernidad que se superará la colonialidad, pues es precisamente la modernidad la que necesita y produce la colonialidad” (Mignolo, 2007, p.37). Por ello, dentro de la modernidad la complejidad y su teoría para construir investigaciones complejas jamás tendrá posibilidad pues es la modernidad la productora de la colonialidad de las investigaciones.

La decolonialidad planetaria, en esencia hunde las raíces históricas en la Conferencia de Bandung de 1955, en la que se congregaron veintinueve países de Asia y África, la mayor parte de los cuales acababa de acceder formalmente a la independencia política (Polo; Gómez, 2019, p.3). Más creo, que por su perspectiva decolonial planetaria dichos países aspiraron a su independencia; pienso como Enrique Dussel, quien afirma cuando nace la soslayación y la colonialidad al mismo tiempo nace la resistencia y con ello la decolonialidad.

Decolonizar, por lo tanto, es un ejercicio, un hacer, reescribiendo la historia, cuidando la relación, participando en el sentido y los significados conjuntamente (Rivas; Márquez;

García; Calvo, 2020). Ese proyecto decolonial tiene un carga planetaria; la decolonialidad planetaria la complejizamos con la perspectiva transcompleja y enmarañamos bajos estos rizomas el pensamiento transcomplejo que es complejo, Edgar Morín “propone la confluencia de la antropolítica y la antropología para afrontar la complejidad de nuestro mundo, siendo la misión antropolítico-política de nuestro tiempo realizar una unidad planetaria en la diversidad” (Romero, 2012, p.42). Antropolítica en Tierra-Patría (Morín; Kern, 1993), y en política, Historia de la filosofía y Filosofía de la liberación (Dussel, 1994), o en tantas obras como: Hacia una filosofía política crítica (Dussel, 2001); pasan todas por el prisma de la descolonización; no hay planetarización sin descolonización. Y la descolonización si se digna de ser incluyente debe ser planetaria, sin importar si nace en el Sur.

Nosotros, sí; incluyendo el sujeto investigador quien les escribe, voz activa resonante que acciona emitiendo que la colonialidad es oscura, resbaladiza y ocultada en macros y micros poderes de construcción del conocimiento; esto se debe a su potencia micropolítica y molecular, de la que Michel Foucault ha venido dando cuenta en sus obras; donde los temas escabrosos los ha desmarañado para desmitificar el poder sobre los oprimidos. Investigaciones próximas en la línea mencionada de investigación. Debemos de tener cuidado de no caer en esa arena movediza de la soslayación.

En tal sentido, es muy fácil hablar de una decolonialidad a nivel molar sin ver la colonialidad alojada en las propias estructuras del deseo, de nuestros anhelos que uno mismo cultiva y alimenta y que lleva a las investigaciones; de lo que nosotros intrincadamente en la colonialidad de las mentes pregonamos y propagamos. Debemos entender que la descolonización no depende de las sublevaciones molares sino a la decolonialidad del ser, pero este es un tema que seguramente tendremos oportunidad de abordar en otra ocasión. La decolonialidad “supone otro modo de hacer, dar nombre, reconceptualizar, reconocer desde la horizontalidad y el proceso de descolonización de pensar-se, pensar-nos, conocer-se, conocer-nos desde categorías propias, no importadas y sutilmente impuestas” (Rivas; Márquez; Leite; Cortés, 2020, p.51)

En el proyecto modernistas propendernos considerar la categoría meseta; que deviene de una altiplano natural formado en resistencia y compacidad que no se desune; explicaremos su concepciones y como la autora de esta investigación ha llevado el escudriñamiento. Se sabe que una meseta es una planicie extensa y elevada a una determinada altura, muchas veces

envuelta de montañas; la cuestión es que su pujanza en erosionarse lleva fuerzas tectónicas y erosivas del relieve. Esta connotación compleja sumamente importancia será retomada a modo de comparabilidad en el discurso.

También es de considerable valor el tiempo en que las mesetas tardan en su erosión y construcción. Con ello, quiero hacer semejanza que las mesetas del conocimiento tienen ya la maduración necesaria para comenzar a erosionar con la fuerza necesaria inclusiva y liberadora en la decolonialidad planetaria; pero sabemos que ella puede pasar por grandes tempestades en esa erosión que podrá superar en los vaivenes de la modernidad que podrá luchar contra el reduccionismo y la conveniencia de las particiones que han hecho del conocimiento un ejercicio de poder.

Las mesetas de conocimiento con complejidades dignas de ser navegada; mesetas que son “regiones continuas de intensidades, que vibra sobre sí mismas, y que se desarrolla evitando cualquier orientación hacia un punto culminante o hacia un fin exterior” (Deleuze; Guattari, 2004, p.27). La meseta lleva en si un proceso de lucha de emergencia, de constitución firme bajo la cual se sostienen ideas regeneradas en su propia dinámica; pero que la firmeza de su origen la sostienen.

*¿Qué son los rizomas?* Son partes de las mesetas; no “empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas, inter-ser, intermezzo (...) el árbol es filiación, pero el rizoma tiene como tejido (...) En esta conjunción hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser” (Deleuze; Guattari, 1980, p. 20). Que incitan a “colaboración para otro relato de la educación y la sociedad, mediante acciones/huellas decoloniales que configuran -y se configuran en/desde/ por/para- el sentir-pensar-hacer humano” (Ocaña; Arias, 2019, p.154). La palabra rizoma, que acá se rescata para marcar la distinción más allá de ese síndrome de división soslayador de las indagaciones: introducción, metodología, resultados y conclusiones; el rizoma indica que vamos más allá, que no hay centros en el constructor discursivo; donde desde luego transcendemos el hecho de cumplir con un objetivo que denominamos complejo.

*Esta investigación se cumple con el objetivo complejo de analizar las mesetas de conocimientos en el mar de incertidumbre de la decolonialidad planetaria; para ello lo realizaremos con la deconstrucción rizomática como transmétodo. Se enmarca la indagación en la línea: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas.*



*La deconstrucción como transmétodo de indagación* “es libre al máximo, anti-dogmática, no tiene ninguna transmetodología fija, su objetivo es debilitar el pensamiento filosófico occidental, destruir las concepciones colonizantes en todas sus formas y significados” (Rodríguez, 2019, p.43). Por ello, *vamos fuera de las fronteras disciplinarias, dejando el yugo de la soslayación modernista bajo el pensar transcomplejo para estudiar las mesetas de conocimientos en el mar de incertidumbre de la decolonialidad planetaria.*

Es considerado la deconstrucción rizomática un transmétodo que desarrolla y clama un “proceso descolonizador” (Rodríguez, 2019, p.54), que lleva a los sujetos, incluyendo al sujeto investigador, a convergen en complejidad en la forma de investigar; en la presente indagación se hace “desenmascaramiento del pensamiento occidental, de la modernidad, los ideales tradicionales impuestos de la educación y sus representaciones sociales” (Rodríguez, 2020a, p.7) en tanto las mesetas de construcción necesitan revelar, des-ligar la vieja formación escueta del conocer, y en el presente rizoma hemos comenzado a realizarlo y continuamos en el mar de incertidumbre irrumpe en la disyunción colonial.

Con la deconstrucción la autora estará en un “ir y venir que va a la criticidad; pero también a la reconstrucción” (Rodríguez, 2020a, p.9), *en dicha reconstrucción tendremos mesetas del conocimiento en el mar de incertidumbre de la decolonialidad.* Le solicitamos al lector advertir que la esencia rizomática de la investigación no es lineal y que las categorías se redefinen en todos los rizomas; así como se vuelve a la crisis y a la reconstrucción; y al final que son aperturas de regresan a convergencias de indagaciones por hacer en la mencionada línea de investigación.

Entonces desde la sátira comparativa, pero también desde la poesía y la majestuosidad de las mesetas se sigue con el transmétodo complejizando el conocer para inspirar y colaborar en saberes que aporten hacer una vida otra en el planeta respetuosa de la vida misma en primer lugar. Y a ello, a la formación de las meseta del conocimiento estamos convocados todos; la educación tiene hay un gran aporte, así como la manera de investigar; no pedimos situaciones ideales, y buena políticas gubernamentales para comenzar; por el contrario la crisis es la motivación. Hay que pensar en una reforma del pensamiento: una manera otra de pensar y conocer; que convergen en rizomas: conexiones maravillosas para conformas la mesetas.

En lo que sigue le presentamos un gráfico que describe el transmétodo presentado.



Figura 1 realizada para la investigación 2020

### Rizoma Crisis. El mar de incertidumbre irrumpe en la disyunción colonial

Ahondaremos en la crisis, con ese título subjetivo: *el mar de incertidumbre irrumpe en la disyunción colonial nos dice que la crisis no está vedada*; que la reducción es alcanzada por la complejidad y les incita a re-ligarse, des-ligándose de la exclusión de los saberes. La expresión mar de incertidumbre, (Morín, 2005) insurge en los procesos decoloniales para recordarle que los saberes provenientes del re-ligaje, deben mostrarse complejamente como tal en mesetas que devienen de la con-formación del conocer inacabado (Rodríguez, 2019b).

Ningún resultado de la hiperespecialización puede ser verdad o sustentable en el tiempo, la realidad de inacabado lo devela; lo invita a la desmitificación de verdades inexistentes. En ese mar de incertidumbre hay eventos de todos los tipos en todas las áreas del saber que claman por la colaboración investigativa de las disciplinas más allá de las multidisciplinas; claman por la verdadera solapación y comunicaciones rizomáticas entre ellas: es la transdisciplinariedad; la decolonial, crítica fuera de lo reducido y con lo reducido complejizándolo de la modernidad-postmodernidad.

Los ejemplos se plasman por muestra la ecología que ha quedado reducida a recetas y clama por una ecosofía; esto es las tres ecologías: social, espiritual y ambiental. Recientemente hablar de lo espiritual era una imposibilidad bajo investigaciones modernistas. En la reconstrucción veremos como las tres ecologías conllevan al arte de habitar en el planeta: la ecosofía, “aquella sabiduría que nos hace sentir que la Tierra es también un sujeto y, más aún, una dimensión constitutiva y definitiva de la realidad. Entonces no se la usa como un medio, sino que se juega con ella como una compañera” (Panikkar, 2007, p.207). Soy consciente que la ecosofía sostiene y propende la solides de las mesetas; pero no es profundizada acá como categoría macro; seguramente en futuras investigaciones de la mencionada línea de investigación.

En esas crisis por ejemplo metodológica, que incita el de incertidumbre del conocer; surgen reducciones del objeto de estudio, “en la crisis modernista-postmodernista-colonialidad la investigación disciplinar conllevan a resultados fragmentados de la realidad compleja, entrando en un debate estéril: cualitativo-cuantitativo-socio crítico, excluyendo el sujeto investigador” (Rodríguez, 2020a, p.1).

Una de la mayor gravedad de las investigaciones coloniales, naturalizadas como las correctas, pero que el mar de incertidumbre las cusan en el tribunal de la separabilidad del conocimiento: “*los topoi que fueron conformándose, lo incomunicable según su dominación: saberes científicos-saberes soterrados, mente-cuerpo, sujeto-objeto, ciencia-fe*, induciendo al vaciamiento espiritual del cuerpo en aras de constituir un hombre racional por naturaleza” (Rodríguez, 2020a, p.3). Mostrando la falta de dialogo, de aceptación de la diversidad, y creando un pensamiento abismal (Santos, 2002) entre los topois, y la realidad que emerge en los estudios decoloniales planetarios.

Las categorías perse de las investigaciones emergen como inconclusas porque conectadas a ellas existen otras concepciones complejas que el mar de incertidumbre resguarda, que claman por ser consideradas y estudiadas, para complejizar y minimizar esos topis que la creación de Dios jamás separo; pero que la colonialidad impuso como adecuado para el proyecto occidental.

El mar de incertidumbre, pese estar en lo aleatorio y fráctalico de la relacionalidad, devela que las variables cualitativas no existe sin lo cuantitativo o lo sociocrítico y viceversa. Todas están comunicadas; el peso no es peso de la persona en tanto, su contextura; pero tampoco

lo es sin su robustez; y así el peso esta relacionado con el sexo de la persona y a la vez con sus niveles de glicemia en sangre. Lo cualitativo puede ser modelado por lo cuantitativo a fin de hacer algunos análisis estadísticos permitidos. La curva normal no escapa de modelar lo cualitativo a gran cantidad de datos muestrales.

Por otro lado, lo colonial excluye las subjetividades del ser humano, del investigador que permanece por ejemplo inerte en investigaciones etnográficas sin ser dolientes de dicha problemáticas, en investigaciones acción participativas (IAP) con miradas postmodernistas que sigue excluyendo las victimas aludidas en la indagación. Reconocemos el legado de la IAP, queremos enriquecerla con la mirada de la teoría de la complejidad, decolonizarla en muchos casos, deselitizarla y recordar que su naturaleza “recae en la aceptación de las limitaciones de las investigaciones académicas; agregando acá de las investigaciones disciplinares caducadas; así vamos a indisciplinar dicha investigación” (Rodríguez, 2020b, p.3).

El sentipensar entonces comienza a develar las estructuras de la colonialidad del ser, hacer, poder, pensar, existir y soñar. *¿Qué es el sintipensar?* el sentipensar; es una categoría alojada en escocia bajo Alexander Sutherland Neill, teórico inglés de la educación; fundador de las escuela denominadas Summerhill en 1921, que constituye uno de los experimentos pedagógicos más innovadores en Inglaterra; afirmaba Neill (1963, p.27) “la mayor parte del trabajo escolar que hacen los adolescentes es tiempo, energía y práctica perdidos. Roba a la juventud el derecho a jugar, jugar y jugar. Pone cabezas viejas sobre hombros jóvenes”; pues la escuela interrumpe el crecimiento intelectual del discente imponiendo procesos ajenos a sus hacer. Ese robo que el sentipensar devela a la creación del conocimiento de los seres humanos en la escuela es fundamental de analizar en la crisis.

Es de considerar que, Orlando Fals Borda usa el sentipensar para explicar que la razón y la ciencia no son propiedades exclusivas para construir el mundo sino que la emoción y los sentidos tiene una cabal inmersión en ello, este ha sido uno de los errores de la creación del conocimiento; habla dicho autor entonces de una sociología sentipensante para América Latina, “el hombre sentipensante que combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad” (Fals, 2015, p.10).

Todo ello de la crisis que develan el mar de incertidumbre sobre la insuficiencia de la colonialidad emerge el estudio de la crisis del pensamiento disyuntivo muestra sus peores e

inhumanas faceta en las consecuencias desmedidas por el mundo; esas consecuencias las queremos resumir

¿De qué le ha servido al ser humano grandes avances que nos alejan más de ser felices, de la paz y el convivir en plena contaminación, escasez, acaparamiento, mientras por otro lado, los cinturones de miseria son insoportables, la guerra busca la victoria muy lejos de la paz, el egoísmo por nuestros congéneres gana al amor? (Rodríguez; Mirabal, 2020, p.296).

El decaimiento de los dogmas científicos va cada vez al infortunio del ser humano. Así mismo, en la crisis del conocimiento disyuntivo, consecuencias del pensamiento parcelado, “¿para qué le sirve a la Humanidad su multiplicación desmedida, su espíritu y competencia que se acrecienta sin límite hasta rayar en lo demencial, (...) horripilante, la progresiva enervación del hombre apresado por un urbanismo absorbente, y así sucesivamente?” (Lorenz, 1984, p.6). Dicho autor responde dilucidando que los ocho pecados de la humanidad son: la superpoblación, asolamiento del espacio vital, la competencia consigo mismo, muerte en vida del sentimiento, decadencia genética, quebrantamiento de la tradición, formación indoctrinada y las armas nucleares.

Son muchos los hechos en que el mar de incertidumbre irrumpe en la disyunción colonial y le reclama re-formularse; le reclama complejizarse; conectar el ser y la vida con el hacer y el pensar; con la sensibilidad, privilegiar la vida ante todo; en sus diversas formas; pues al perecer cualquier forma de vida en el planeta colapsamos todos; le reclama el respeto a la condición humana tantas veces irrespetado por el filo de la ambición e ignominia. Mesetas del conocimiento emergen con fuerza, la complejidad en pleno del conocimiento se conecta cada días más, naveguemos entonces en ese mar de incertidumbre por archipiélagos de certeza. Vamos a ellos y seguiremos complejizando la crisis.

En lo que sigue se presenta un gráfico que intenta mostrar un resumen del presente rizoma.



Figura 2 realizada para la investigación 2020

### Rizoma reconstrucción. Mesetas del conocimiento en el mar de incertidumbre de la decolonialidad planetaria

El mar de incertidumbre no se regula en la decolonialidad, por el contrario, decolonialidad planetaria e incertidumbre son de la misma cara, del mismo transparadigma transcomplejo; que afirma que nada es regularizable, la vida es caos, los resultados de las ciencias como la matemática sólo son ciertos en condiciones abstraídas de la realidad; en espacios cerrados que se derraman en tanto son violadas las condiciones iniciales de problema. Por ello, se forman son mesetas que van emergiendo con el tiempo, que jamás son definitivas en su conformación y que se anidan a la situación del momento.

La ecosofía es una visión sabia de las mesetas de los conocimientos, ella traspasa y declaro ya insuficiente a la ecología; pues reconoce la necesidad de la consideración de lo espiritual y social para conformar la tres ecologías, estas tres ecologías que irrumpen en el modo de conocer tradicional les dice al ciudadano que ese otro yo subjetivo de él, no tomado en cuenta en esa formación necesita ser des-ligado de lo que cree acabado e ir anidarse, a re-ligarse con los partes y conexiones del espíritu que es una de los aspectos a educar, vírgenes; y prometedores del cambio en esa meseta que esta por conformarse del conocer.

Hoy por hoy la crisis metodológica de investigar, la insuficiencia de los métodos disyuntivos y carentes de la participación del sujeto investigador con sus subjetividades queda atrás de ese viejo debate cualitativo-cuantitativo-sociocríticos; se complejizan dichos métodos para convulsionar en los transmétodos, ya hemos accionado en sus concepciones; pues la presente indagación está enmarcada en un transmétodo: la deconstrucción rizomática. Los transmétodos, son esencias de la investigación transcompleja, transcomplejidad es “transmetódica, concepto que envuelve lo metametódico; constituye y postula un ascenso en el pensamiento (...) se observa un rebasamiento de los tradicionales trasfondos paradigmáticos (...) es un ejercicio de reflexión donde se repiensa permanentemente el statu quo de las ciencias” (Zaá, 2017, p.91).

Los transmétodos no excluyen a los métodos los necesitan para engrandecerlos complejizarlos; llevarlos a estadios decoloniales, complejos y transdisciplinares; de allí el sustento de las mesetas del conocimiento del objeto complejo de estudio se solidifica con transparadigmas cuya esencia es antidogma; todas las ideas de la investigación disciplinar “son reconstruidas en espacios complejos y transdisciplinarios que propende la transcomplejidad, su huella como transparadigma inédito no reduccionista” (Rodríguez, 2020d, p.25).

Es de acotar un punto de inflexión; y es que ahora los transmétodos como la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica pueden aportar categorías al objeto de estudio; algo inédito; profundamente importante; en tanto ecosofía y diatopía son categorías que van a complejizar el objeto complejo por seguir conociendo; ellas declaran la infinitud del objeto. Es de hacer notar que los transmétodos tienen ejercicio del objeto complejo mediante rizomas, como es este caso; hemos explicitado que las mesetas están formadas de rizomas.

Ese viejo debate cualitativo-cuantitativo-sociocrítico al ser abandonado desde un pensamiento complejo emergen transdisciplinas decoloniales; es de hacer un breve espacio para afirmar que no toda transdisciplinariedad es decolonial, urge la consideración de que “la descolonización epistémica envuelve variadas formas de transdisciplinariedad pero no todas las formas de transdisciplinariedad son decoloniales” (Maldonado, 2015, p.1).

Con la decolonialidad planetaria la posibilidad la lógica del tercer incluido es más evidente, o intermedios incluidos, como pilar de la investigación transdisciplinar crítica (Rodríguez, 2020b), como transmétodo



Dos niveles adyacentes están unidos por medio de la lógica del tercero incluido, en el sentido de que el estado T presente, en cierto nivel, está ligado a un par de contradictorios (A, no-A) del nivel del vecino inmediato. El estado T opera la unificación de los contradictorios A y no-A, pero esta unificación se opera a un nivel diferente de aquél donde están situados A y no -A. (Nicolescu, 1996, p.40).

El tercero incluido tiene perfecta cabida a fin de conciliar los saberes mal denominados científicos y no científicos; estos últimos peormente denigrados denominados soterrados, hundido en el mar de la negligencia de los investigadores por no tomarlos en cuenta, cuando el ello se encuentra el centro más incontaminado de la resistencia. En esa lucha ahora tomada por la compleja convergencia de comunidades transdisciplinares de investigadores, debe ser execrado lo que excluye, para incluir inclusive a las élites que se creían tener el poder del conocer la verdad denigrando por ello la no verdad; en tal caso, el sujeto investigador es incluido con sus subjetividades en sus investigaciones.

Es por ello, en esa manera de investigar que por ejemplo, la investigación acción participativa crítica (IAPC) como transmétodo ahora va a una investigación acción participativa compleja rizomática transcomplejo en la transmodernidad; para ello va la IAP tradicional a una dialógica como la estrategia compleja que significa “asumir racionalmente la inseparabilidad de unas nociones contradictorias para concebir un mismo fenómeno complejo” (Morín, 2002, p. 126) es primero no olvidar que el problema que se asume es complejo; pues todas sus partes unidas forman un todo; no se trata de la complicación del problema; es la totalidad comunicada del problema (Rodríguez, 2020c). Desde luego, con la dialógica ponemos a comunicarse las partes del problema; pues “la dialógica introduce pluralidades, separaciones, oposiciones, retroactividades y calor; el calor le trae agitaciones y desordenes” (Morín, 1992, p.39); todo ello debe asumirse como parte del problema.

La semántica la IAPC como transmétodos y así todos los transmétodos; por ir más allá de los métodos colonizadores de la forma de investigar no elitizan las investigaciones; no, por el contrario las aperturas; las engrandecen y reconocen el “valor de los grandes investigadores que con pocos recursos; pero con un accionar han ayudado a la comunidades por años. Los sujetos verdaderamente son acciones humanas y respetando la condición humana siempre son los verdaderos protagonistas de la IAPC” (Rodríguez, 2020c, p.21).

Esas mesetas, profundamente sensitivas y afectivas, no por ellos débiles, que emergen con fuerza decocolonial, convergen en todo tipo de investigación; declarando los tipos

insuficientes, para complejizar varios transmétodos en un solo objeto complejo de estudio, como en Rodríguez (2017) donde para construir la Educación Patrimonial Transcompleja se complejizaron: deconstrucción rizomática como transmétodos, la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica con el análisis crítico transmétodico del discurso.

En todas esas incisiones y maneras de complejizar el conocer y objeto de estudio, hay una certeza que es que quien más conoce la meseta del conocer es quien la vio emerge, la que la visito en su conformación, la que vio como con la fuerza del huracán arrasaba arrancando espacio para hacerse al andar; así mesetas del conocer y persistencia, invención, tiempo, cambio de miradas, intropoyectar el Sur con Occidente, complejizarlo con el Norte y pensarlo desde el Este es una complejidad deseada.

Nótese que la esencia de las mesetas del conocimiento es que sus bases son complejas, imbricadas y verdaderamente sólidas, el hilo de una sola columna, una sola categoría, el hilo cualitativo, dejando la cantidad, las pruebas estadísticas desmitificando lo socio crítico sólo hacen pequeños disfraces de columnas que no llegan a ser jamás el sostén de una meseta; las que ahora existen que son conocerse débiles de los objetos de estudio deben complejizarse; enmarañarse abrazarse y conectare en redes para tener bases sólidas capaces de ampliarse cada vez, la incertidumbre le reclama otra mirada. Por eso, el investigador no debe negarse jamás a los aportes de las teorías de sistemas, el caos, la computación ya cualquier elemento que pueda conectar el conocer con miradas amplias de grupos de colaboradores.

En todo ello, en esas formas mesetas de conocimientos-saberes hay sólidos e imbricados sentirpensar de la vida, lo humano, la sensibilidad, el salvaguarda del planeta, el respeto por la condición humana y de cualquier vida planetaria es de primerísimo interés; las mesetas son profundamente inclusivas; llevan la vida en ellas; no ceden ante grandes embáceles de la crisis mundiales; de las politiquerías inclusivas sólo de la falsedad y promesas coloniales que denigran al ser; esa mesetas de conocer cuando emergen nadie las detienes tiene fuerzas tectónicas que así como el Cerro Autana, el Pico Bolívar, el Auyantepui todos de nuestra amada Venezuela; ellas saben que le toca lucha contra los debacles del existir; pero permanecen firmes.

Estas comparativas con las mesetas del conocer deben llevar la mirada de los investigadores a estar alertas a la tradicionalidad colonial que siempre les dirá que así no se investiga; que no se pude conectadar que hay que reducir; que así no funciona el mundo; lo que no le dirá la élite colonial es como llegamos a ser lo que somos, de donde salió la crisis

planetaria, ellos las élites de la dominancia jamás reconocerán su insuficiencia inhumana negadoras de la vida en el planeta. Es sin duda en sentipensar una categoría decolonial primerísima en la educación que incita a imbuirse más allá de la racionalidad, hacia los procesos emotivos, “es bien sabido que el cerebro aprende mejor cuando se emociona y no se cohibe con restricciones de la imaginación; en la tetra: cuerpo-mente-alma-espíritu en plena complejidad en enseñanza” (Rodríguez, 2020e, p.5); y diría en toda la conformación de las mesetas del conocimiento.

Pensado de manera compleja entonces el sentipensamiento, que nombra Gabriel Restrepo, tiene plena cabida, Restrepo (2017, p.212) afirma que el sentipensamiento es una síntesis afortunada, “porque condensa muy bien nuestro carácter estético primordial, dado que el sentimiento es de tal orden: antepuesto a todo ejercicio de pensar, sea cognitivo, ético, político o científico”. Uniendo las diversas aristas desde el sentipensamiento podemos conseguir fuerzas para emergen mesetas sólidas que se sigan formando con todas los aportes consientes de la conexión de los saberes; que se asuman inacabados y por explorar siempre.

Como se dijo en las mesetas del conocimiento el sujeto investigador tiene voz, es liberado de la opresión de la objetividad, con su sentipensamiento y subjetividades; la inclusión deviene de que lo “verdaderamente transdisciplinar es portador de la liberación centrista-onto-epistemológico, sino que lo transcomplejo tiene verdadera realización en el proyecto transmoderno que permite la meseta discursiva en la que se ha realizado el análisis discursivo, con mirada del sujeto investigador transdisciplinar” (Rodríguez, 2020b, p.8).

El norte de la conformación de las mesetas del conocimiento no es mirar las piedras en el camino, es conjunción y aporte a la salvación del planeta; esas otras miradas de hacer lo que antes no se hizo esas consideraciones en el sentipensar antropolítico y antropoético de los docentes, políticos, investigadores, todos en general con los cultores deben formar sólidas estrategias complejas para el conocer sin denigrar; sin incluir y sin aparentar que buscamos verdades en el mar de incertidumbre.

De encontrar archipiélagos de certezas, entonces al estilo de la luciérnaga: Edgar Morín debemos aprender a navegar en ellos “existen algunos núcleos de certeza, pero son muy reducidos. Navegamos en un océano de incertidumbres en el que hay algunos archipiélagos de certezas, no viceversa” (Morín, 2001, p.3) Navegamos en un archipiélagos de certezas tantas veces y retóricamente en los discursos de Edgar Morín, que nos ilumina con su legado e ideas



actualizadas a la crisis de momento planetario; en plena lucidez a sus 90 años y a pocos meses de sus 99, sigue luciendo ideas complejas, que invitan al rescate de la humanidad en su misma humanidad, se hace necesario revitalizar el alma, emprender el camino de metamorfosis del pensamiento y las energías para el encuentro de otros modos de ser y hacer como personas.

Las mesetas por conformarse en el conocer deben ahora buscar caminos diferentes de ese modo de conocer e imbricarse en el arenoso mundo de la crisis; las mesetas nunca han surgido de un día para otro; ellas no tiene la perfección para erigir; no, ellas llevan luchas y arenosos vientos que nunca le han impedido el emerger. Esa conciencia en el mar de incertidumbre debe estar clara; y saber que las mesetas muchas veces como bases como emerger tienen mayor profundidad que en lo visible en apariencia; las mesetas marina por ejemplo, por debajo de ese nivel cuando se navega pueden conseguirse una sólida formación.

De eso debe cuidarse las mesetas del conocimiento que se vayan conformando; por ello ya se afirmó deben cuidarse de contar con todos los aportes, con todas la miradas; con los excluidos del sistema colonial dominante; debe saberes que si esa exclusión se denigro tan grandemente con tanta fuerza contra personas, civilizaciones, países, regiones, maneras de comportare y ser cultural es porque allí en esos encubiertos hay un centro muy valioso para conocer y conocerse, para resistir y para abrazar a lo que se ha enaltecido como modo único de conocer; si para abrazar a lo que se cree verdad y complejizarlo; pues lo encubierto tiene la grandeza del roble, que ha permitido en lo decolonial planetario.

Es una inclusión en todo sentido que excluye el desamor, el desaliento, las politiquerías, las ruinas, la decadencia; pero va a trastocar todo lo que lo produjo; si esas mesetas del conocimiento no bailan al son del quítate tú para ponerme yo; pero si a lo que en su emerger el contamina lo desaparece; si debe desaparecer las lasañas intenciones coloniales de pisotear, arrollar y denigrar personas; esas meseta del conocimiento llevan la intencionalidad de la vida como principio de respeto en sí mismo; de los abandonados.

En lo que sigue resumimos con un gráfico el presente rizoma.



Figura 3 realizada para la investigación 2020

### Rizoma final. Las conclusiones en comienzos de las mesetas del conocimiento

En esta investigación, la comparación de lo que significa mesetas con el construir del conocimiento, la insuficiencia de este, develación de la marca colonial reduccionista que ha traído consecuencias de la crisis mundial del planeta, se ha cumplido con el *objetivo complejo de analizar las mesetas de conocimientos en el mar de incertidumbre de la decolonialidad planetaria*. La línea: *transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcompleja está en la emergencia de construcción*; esos procesos son dificultosos en el aren de los rezagos coloniales que incitan al pensar disyuntivo.

El planeta entero está en crisis, la crisis de execrar el sentipensar, la condición humana, la ética, la verdadera política a servicio de la vida separado del hacer, pensar, conocer, soñar; aspectos colonizados aún. Por ello, la emergencia de mesetas de conocimientos deben tener fuerza tectónicas complejas del convencimiento de que lo que hasta ahora ha resultado le debemos grandes bonanzas y avances de la humanidad; pero también la crisis de destrucción del planeta, de la vida. Así, el alerta decolonial planetario como consideración de liberación e inclusión debe ante todo anteponer todas las formas de vida en el planeta y su salvaguarda.

El mar de incertidumbre es donde debemos navegar; no podemos cegarnos a una inteligencia parcelada, que pretende conseguir verdades dañinas e irrespetuosas a otros modos de conocer. A la vida de las comunidades, del hábitat popular de la cultura; de las civilizaciones olvidadas; las mesetas del conocimiento se consolidan en la complejidad y relacionada de los saberes en sus redes de comunicaciones que develan la unicidad de la vida. Las mesetas del conocimiento necesarias de conformar alertan que ellas comienzan a erosionar; que la colonialidad ha sido develada, y que pese a sus tentáculos que arrojan las mentes, ya muchas comunidades de investigadores emergen con pujanza.

Los transmétodos en el investigar en espacios transdisciplinarios críticos, complejos decoloniales sin exclusiones; convergen a la reforma del pensamiento; a las concepciones abiertas, abarcadoras y con fuerza firme en la erosión de las mesetas; están conscientes del árido del terreno; pero en esa conciencia y necesidad de una mirada otra para comprender y construir esta su coraje. No excluye los métodos, los necesita para deconstruirlos reconstruyéndolos. Para ello, invita lo encubierto a que con su mejor traje salvaguarde ecosóficamente la vida.

Declaran mesetas del conocimiento la continuación de las construcciones ávidas de cambio, de sabiduría, de responsabilidad antropolítica; de esa triada Moriniana: individuo-sociedad y especie, indivisible consecuencia en su construcción de la trinidad: Padre-Hijo- y Espíritu Santo; así como sujeto investigador la autora con su sentipensar, en su saber espiritual emana por la sabiduría de Dios en nuestro pensar, para hacer emerger en grupos colaborativos mesetas sólidas como las de la Gran Sabana, en el Amazonas de nuestra amada Venezuela.

En ese sentido, pedimos sabiduría que alumbré: *“porque el Señor da la sabiduría; conocimiento y ciencia brotan de sus labios”* (Proverbios 2:6); *“si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie”* (Santiago 1:5), así *“¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría”* (Santiago 3:13).

## Referencias

DELUEZE, G.; GUATTARI, F. **Mil mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia.** Valencia: Pre-textos, 2004.

DUSSEL, E. **Historia de la filosofía y Filosofía de la liberación.** Bogotá: Editorial Nueva América, 1994.

- DUSSEL, E. **Hacia una filosofía política crítica**. Bilbao: Editorial Descleé de Brouwer, 2001.
- FALS, O. **Una sociología sentipensante para América Latina**. México, D. F.: Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO, 2015.
- FOUCAULT, M. **Por qué estudiar el poder: la cuestión del sujeto. Materiales de sociología crítica**. Madrid: Ediciones La Piqueta, 1986.
- LORENZ, K. **Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada**. Madrid: Janes Editores. S. A., 1984
- MALDONADO-TORRES, N. Transdisciplinarietà y decolonialidad. **Quaderna**, 2025. Disponible en: <http://quaderna.org/?p=418> Consultado el: 14 julio 2020.
- MIGNOLO, W. **La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial**. Barcelona: Gedisa, 2007.
- MORÍN, E. **El Método IV: Las ideas**. Madrid: Cátedra, 1992.
- MORÍN, E. **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Buenos Aires, Nueva Visión, 2001.
- MORÍN, E. **La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento. Bases para una reforma educativa**. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002.
- MORÍN, E.; KERN, A. **Tierra-patria. Barcelona**. Madrid: Editorial Kairós, 1993.
- NEILL, A. **SummerHill, un punto de vista radical sobre la educación de los niños**. Madrid. Fondo de cultura económica, 1993.
- ORTIZ OCAÑA, A.; ARIAS M. I. Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. **Hallazgos**, v.16, n.31, p.147-166, 2019. DOI: <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2019.0031.06>
- PANIKKAR, R. **De la Mística. Experiencia plena de la Vida**. Barcelona, 2007.
- POLO, J.; GÓMEZ M. Modernidad y colonialidad en América Latina. ¿Un binomio indisoluble? Reflexiones en torno a las propuestas de Walter Mignolo. **Revista de Estudios Sociales**, Maracaibo, v.69 p...2019.
- RESTREPO, G. Seguir los pasos de Orlando Fals Borda: religión, música, mundos de la vida y carnaval. **Investigación & Desarrollo**, v. 24, n. 2, p. 199-239, 2017.
- RIVAS, J. I.; MÁRQUEZ, M.; GARCÍA, M.; CALVO, P. Perspectiva decolonial de la investigación educativa y social. **Rompiendo con la hegemonía epistemológica**. En J. Sancho, F. Hernández, L. Montero, J. De Pablos, J. Rivas, & A. Ocaña (coords.), Caminos y derivas para otra investigación educativa y social. Barcelona: Octaedro, 2020.
- RIVAS-FLORES, J. I., MÁRQUEZ-GARCÍA, M. J., LEITE-MÉNDEZ, A.; CORTÉS-GONZÁLEZ, P. Narrativa y educación con perspectiva decolonial. **Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga**, v.1, n.3, p.46-62, 2020. DOI: <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i3.9495>



RODRÍGUEZ, M. E. **Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía: hacia una Educación Patrimonial Transcompleja en la ciudad** (Tesis inédita de Doctorado). Caracas: Universidad Latinoamericana y el Caribe, 2017.

RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, Ecuador, v. 4, n. 2, 2019. DOI: <https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35>

RODRÍGUEZ, M. E. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. **Perspectivas Metodológicas**, Buenos Aires, v. 19, p.1-15, 2020a.

RODRÍGUEZ, M. E. La investigación transdisciplinar crítica: Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. **Perspectivas Metodológicas**, Buenos Aires, v.21, e3165, p.1-9, 2020b.

RODRÍGUEZ, M. E. La investigación acción participativa compleja como transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Revista Internacional de Formación de Profesores (RIFP)**, Itapetininga, v. 5, e020026, p. 1-27, 2020c.

RODRÍGUEZ, M. E. El currículo en espacios transmodernos: lo implícito, significativo y emergente de la educación patrimonial transcompleja. **Revista Espaço do Currículo**, San Paulo, v. 13, n.1, p. 17-31, 2020d. DOI: 10.22478/ufpb.1983-1579.2020v13n1.50434

RODRÍGUEZ, M. E. Serendipiando con los procesos mentales de la matemática en la complejidad en sentipensar decolonial. **Revista Internacional de Formación de Profesores (RIFP)**, Itapetininga, v. 5, e020012, p. 1-23, 2020e.

RODRÍGUEZ, M. E.; MIRABAL M. Ecosofía-antropoética: una recivilización de la humanidad. **Telos: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales**, Maracaibo, v.22, n.2, p.295-309, 2020. DOI: [www.doi.org/10.36390/telos222.04](http://www.doi.org/10.36390/telos222.04)

ROMERO, P. (2012). *Ética compleja: en torno al pensamiento complejo de Edgar Morín* Master Thesis, Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Madrid: Facultad de Filosofía.

NICOLESCU, B. **La transdisciplinariedad. Manifiesto**. Mónaco: Rocher, 1996.

SANTOS, B. Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. **EL OTRO DERECHO**, v.28, p.59-83, 2002.